



Karina Vaquera

Estereotipos de género en las redes sociales: un peligro

En los últimos años las redes sociales se han convertido en los medios digitales más usados por toda la sociedad a nivel global.

En 2020 con la pandemia derivada del Covid-19, el uso de las redes sociales se disparó a nivel mundial en más de un 27%, lo mismo que el número de horas que también en ese año los usuarios destinaban a consumir con una navegación diaria de entre 6 y 7 horas, siendo Facebook, YouTube y WhatsApp las más utilizadas.

La pandemia concluyó, pero las plataformas digitales han aumentado su penetración, tiempo de uso y base de usuarios. De acuerdo con datos proporcionados por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 2022, nuestra nación fue uno de los países que más utilizó y dedicó tiempo a las redes sociodigitales, en ese momento fuimos la sexta nación que usó YouTube; la quinta en el caso de Facebook y WhatsApp y la cuarta en cuanto a X, Instagram y TikTok.

Esta última red que surgió en China en 2016, ha cobrado un auge exponencial, pues de 400 millones de usuarios pasó a mil millones en 2020 a nivel mundial y en la actualidad no solo sigue creciendo, sino que es una de las plataformas más utilizadas por las juventudes. TikTok alcanzó en octubre de 2024 mil 690 millones de usuarios activos al mes.

La era digital en la que nos encontramos ha transformado la forma de trabajar, de aprender y de vivir y a nivel mundial se ha reconocido la importancia de las tecnologías de la información.

Si bien, las redes sociales tienen virtudes, lo cierto es que existen problemáticas severas que deben seguir como foco de atención para la sociedad como lo es la brecha digital que aún existe, sobre todo

con los sectores más vulnerables y que se encuentran en pobreza.

Algo muy grave que no debe ser normalizado, es que a través de las redes muchos de los estereotipos de género se reproducen y se incentivan, llegando en innumerables casos a afectar a las víctimas que, en su gran mayoría, somos mujeres.

Los discursos de odio van acompañados de desinformación y tienen ventajas como la facilidad con la que puede crearse y compartirse contenido, pero sobre todo el anonimato, pues muchas personas emplean cuentas que crean exclusivamente con el fin de ciberacosar a sus víctimas.

Lamentablemente, el género es un factor claro en el acoso digital, datos de la ONU arrojan que las mujeres y las niñas tienen 27 veces más posibilidades que los hombres de sufrir acoso o incitación al odio en internet.

La tecnología y las propias redes sociales deben contribuir al desarrollo de las mujeres y eliminar esos roles y estereotipos de género que contribuyen a la desigualdad, sin embargo, a través de datos de las Naciones Unidas, solo un tercio de las personas que trabajan en las disciplinas de ciencias, tecnología e ingeniería son mujeres.

En 2050 el 75% de los puestos de trabajo estarán relacionados con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas, es impostergable e imperativo que las políticas públicas se enfoquen en reducir brechas y empoderar a las mujeres.

Mail: karina.vaquera@leem.org.mx